

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID

Tres meses..... 11 reales  
Seis..... 20 »  
Año..... 36 »

Número suelto **MEDIO REAL**

## REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOME

Las cartas vendrán mejor,  
con el sobre al Director.

Una advertencia importante:  
el dinero por delante.



## PERIÓDICA POLÍTICA-SATÍRICA

## REDACTORES

Todos los españoles que están hartos del Ministerio;  
es decir, todos los españoles.

## DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

## DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizar-  
se los tres pueda exigirse que salgan otros.

## A NUESTROS SUSCRITORES

Con el presente número termina la suscripción de todos aquellos señores que nos honraron abonándose a LA VINA por un trimestre.

Durante esos tres meses hemos publicado dos libros: el primer tomo de la Biblioteca-Moscatel, titulado «Café con leche», y «Calabazas y Cabezas», que acaba de ponerse a la venta. En el primero hicimos el 25 por 100 de rebaja a nuestros abonados. En «Calabazas y Cabezas» vamos a ser más rumbosos, pues todo suscriptor actual que se pase por esta Redaccion, San Marcos, 22, segundo, y renueve su suscripción a LA VINA por un semestre, tendrá opción a adquirir «Calabazas y Cabezas» a MITAD de precio del que se expende en las librerías, ó sea por OCHO REALES.

A los que den la llamada por respuesta, les mandaremos esta semana el recibo, sólo por un trimestre.

Los caballeros y señoras, así de Madrid como de provincias, que, no habiendo sido hasta ahora suscritores a LA VINA, se suscriban por UN AÑO antes del 15 de Junio próximo, disfrutarán también del beneficio de un 50 por 100 de rebaja en el precio de las «Calabazas y Cabezas».

Continúa expendiéndose en esta Redaccion el tan exquisito «Café con leche», al precio de 6 rs., y para los suscritores a LA VINA a 5 rs.



## EXPOSICION DE PÁJAROS POLÍTICOS

(SOCIEDAD PROTECTORA DE SÍ MISMA.)

Mientras todo el mundo se dirigía anteayer al Retiro al concierto dado por la sociedad de Vazquez, que alterna con los músicos del Hospicio en la caritativa tarea de soplar por las tardes entre animales, lilas y plantas, yo me dirigí a un barracón grande, como hambre constitucional, que, situado donde no quiero decir, invitaba a entrar por lo abigarrado de su construcción. Pagué la entrada como buen contribuyente, y entré con la misma facilidad que se hace un escalón.

Lo primero que hirió mi vista en el vestíbulo, fueron dos estatuas de animales negros, de la especie *homo*. El uno estaba vestido a la europea y con una pipa en la boca: su sereno semblante respiraba satisfacción y alegría. El otro, con un traje primitivo, casi de *parra*, elevaba al cielo una mirada de desesperación, y dejaba caer hacia la tierra sus manos cargadas de cadenas. En la primera figura de este grupo, observé un letrero que decía: *insurrecto*, y en la segunda otro, que decía: *leal*. Penetré en la sala, y en el centro vi una pesada máquina, cuyos irregulares movimientos me llamaron la atención. Pregunté a mi *cicerone*, y me contestó: es la máquina administrativa, que sólo funciona con regularidad en la época de elecciones; ahora veré V. Y acercándose a ella, sacó de un puchero, en que se leía *masa política*, un poco de barro con el que untó dos cilindros, que tenían los nombres de *caciquismo* y *Gobierno civil*; dió varias vueltas a la rueda que los movía, y al cabo de algunos instantes vimos salir por la parte opuesta unos muñequitos con frac y corbata blanca, que iban cayendo en una elegante cesta, ó mejor, *cuna*. Cada muñeco llevaba en el sombrero una etiqueta que decía: *adicto*. La marca de la máquina, acusaba el nombre del constructor D. Francisco Romero y Robledo.

—Y el Sr. Silvela, pregunté, ¿no introdujo mejoras en la máquina?  
—Se limitó a cambiar de puchero, respondió mi *cicerone*.  
Me fijé después en un armario de cristales que contenía ropas de diversos colores, y que estaba colocado a continua-

ción de un armario vacío. En el primero, según colegí, estaban las casacas usadas en diferentes épocas por un general *pariente de sí mismo*, y el segundo se destinaba, según mi *cicerone*, a las que había de usar andando el tiempo. Cerca de estos armarios había un enlaga-capas del que pendía un chaleco del Sr. Orovio, respuntado de *irregularidades* administrativas, y una magnífica manta jerezana, por entre cuyos vistosos bordados se ostentaba un retrato que representaba a D. Martín Laríos hecho ya hombre. En medio de la habitación, y haciendo *pendant* con la máquina de que hemos hablado, había una gran jaula en forma de globo, dentro de la cual lucía los primorosos colores de sus plumas un loro que no cesaba de repetir las palabras: *artillería, caballería, carabineros*; le rodeaban cinco ó seis pavos que, contoneándose, le hacían la rueda. Bajo un fanal vi una magnífica *parra*, sobre la que estaban escritas estas palabras: *garantías constitucionales*. Involuntariamente me vino a la memoria el nombre del Sr. Sagasta.

Iba a pasar a la habitación inmediata, cuando mi guía me hizo observar sobre la puerta un busto del conde de Toreno, vaciado en tucino por un acreditado chorricero extremeño. Mi acompañante me dejó sólo, y cuando volvió me encontró riendo a carcajadas, y con un libro en la mano, en cuya cubierta estaba grabada una corona ducal sobre un puente en campo de Alcolea. El libro era una reseña de los juramentos prestados en diversas épocas por su autor.

Me fui con dirección a un velador, encima del cual encontré una taza, con una sustancia que por caldo tomarían los pobres de Beneficencia, y que estaba tapada con la *dolora* de Campoamor, *Fuente inagotable*. Sobre el mismo velador vi los objetos siguientes: unos papeles sucios del señor duque de Tetuan, lo que no puede decirse del Sr. Echegaray; una locomotora, regalo de Mr. Donon, envuelta en acciones del Banco, propiedad de Merced del Pazo; tres frascos que tenía cada uno una naturaleza del Sr. Calderón Collantes, y una cincelada y lustrosa plancha de acero que, habiéndole preguntado a mi *cicerone* qué era, me contestó: —una plancha parlamentaria del Sr. Escobar. También había un papel doblado y manchado de negro, que contenía el programa político del señor Labra.

Después de esta sala, pasamos a un jardín donde había esperando varios marroquines, que pretendían tener una *monstruosa* conferencia con el Sr. Cánovas sobre la introducción de la babucha en España, y la introducción del Sr. Cánovas en *camisa de once varas*. En este jardín vi alrededor de Fuente-Fiel, notable por sus aguas, que sirven para obtener coches a precio reducido, a los Sres. Cos-Gayon y Sanchez Busillo, que se entretenían: el primero, en leer dos nombramientos de ministro; y el segundo, en mirar una caja de cerillas, que tenía el siguiente acertijo: «¿Dónde está el mérito?»

Entramos por un corredor en una sala muy oscura. Encendí maquinalmente un fósforo, pero mi amigo lo apagó al instante. ¿Qué hay aquí? pregunté. —La cuestión de Cuba, —añadiendo, —y ten cuidado al salir. No estaba demás la advertencia; pues al atravesar la puerta, por poco no tropiezo con un *cuadrumano*, de los llamados vulgarmente *micos*, regalo del Sr. Cánovas al general Martínez Campos.

En el gabinete que acabamos de entrar, no había más que restos anti-diluvianos, fósiles y petrificaciones. Sobre la puerta pendía, de la pared un trofeo, una especie de espantapájaros. Lo componían sobre una capa blanca, un ejemplar de la *Divina Comedia*, traducida a un castellano ininteligible, las insignias de Calatrava, una espada de madera y unas espuelas de alambre. A los dos lados del gabinete, había armarios con ejemplares de reptiles de Monte-Jurra y Somorrostro. Admiré un horrendo *Gabinosauro*, adquirido recientemente por la *Academia española*; la Constitución del 45 escrita en pergamino; algunos cachivaches visigodos, comprados al peso por el Sr. Sanchez de Castro, y veintiseis actos de godos y de la reconquista, divididos en media docena de dramas de figuron, por el mismo autor (con el *visto bueno* del párroco).

Al final de esta sala, y ocupando el número *ciento*, vi en rústica, y convenientemente deshojadas, *Las cartas de Indias*, las obras poéticas de Cánovas y el borrador de su entrevista con Bismarck, doce arrobas de obras literarias de Molins,

todos los ejemplares que se tiraron de *Ledia*, á excepción de los que su autor regaló a sus amigos, y estos se encargaron de tirar, y los folletos y filosofías *centralísticas* de Sancho Martínez.

Salimos de esta sala, y descendimos por una escalera oscura, como cara de Moyano, llegando a una especie de cueva, donde había lo siguiente: espadas de madera, de cartón y de hoja de lata, entorchados de general, al precio de la fábrica *La Coalición*, y multitud de discursos, en que se pedía el poder con mucha necesidad.

Tres ángulos del sótano estaban ocupados por tres barriles, y el cuarto, por un señor que podría pasar por Valmaseda. Uno de los barriles contenía los primeros principios del centralismo, disueltos en *agua de cerrajas*; en otro barril había una disolución de lilas en flor de malva, del Sr. Sagasta; y en el tercer barril, había un *arsenato*, que tiene la virtud de unirse a toda clase de sustancias, por lo que está clasificado entre los cuerpos simples. Según dijo mi acompañante, se pensaba *fusionar* el contenido de los tres barriles; pero no se llevaría a cabo esta *fusion* por falta de *principios fijos* ó de *bases*, que no podría combinar ni aun el Sr. Fabié, en su calidad de boticario político. Los diversos gases que despedían los barriles, me hicieron salir tan á escape como Xiquena del moderantismo: al atravesar el dintel de la puerta, mis piés quedaron sujetos; ¡infeliz! había caído en el cepo, que á la prensa dedicaría la coalición el día del triunfo.

Un curioso. — Por la copia,  
AGRAZ.



## PARA MUESTRA, BASTA UN BOTON

Del libro *Calabazas y Cabezas*, que acaba de publicarse, tomamos las siguientes semblanzas:

ALVAREZ MARIÑO (D. JOSÉ).

Buen sugeto, algo parado,  
sesudo al par que sencillo,  
es de oficio diputado,  
y en teatros abonado  
a asiento de saloncillo.

BECERRA (D. MANUEL).

¡Becerra, muera la perra!  
No te achiques ni te espantes,  
purifiquemos la tierra!  
.....  
Fué ministro, se echó guantes,  
y ya se acabó la guerra.

CALDERON COLLANTES (D. FERNANDO).

De servicios importantes,  
treinta y cinco años y pico  
lleva Calderon Collantes;  
empezó a cobrar el chico  
cuando se usaban tirantes.

CARRETERO (D. TOMÁS).

Político y cafetero,  
es, además, Carretero;  
átame usted esas cintas:  
tres profesiones distintas,  
y un sólo hombre verdadero.



# REVISTA DEL MES DE MAYO. POR CILLA.



1

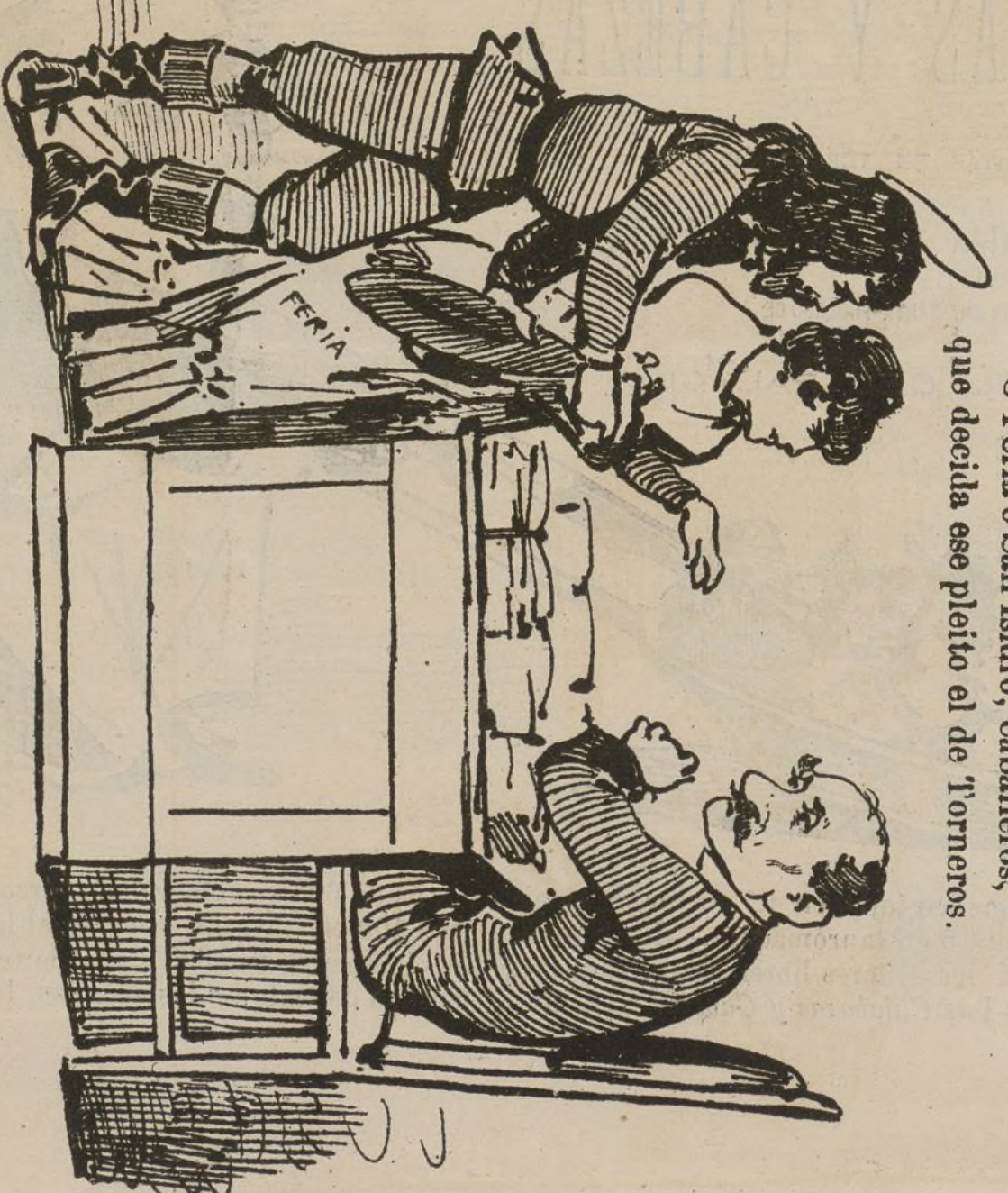


¡Gemid, gemid, humanos!  
¡Todos disteis morella á los alanos!

2

Con su lápiz colorado,  
el señor Gobernador  
nos ha devuelto tachado  
el «monigote» mayor  
que estaba aquí colocado.  
¡Viva nuestro protector,  
el señor Gobernador!

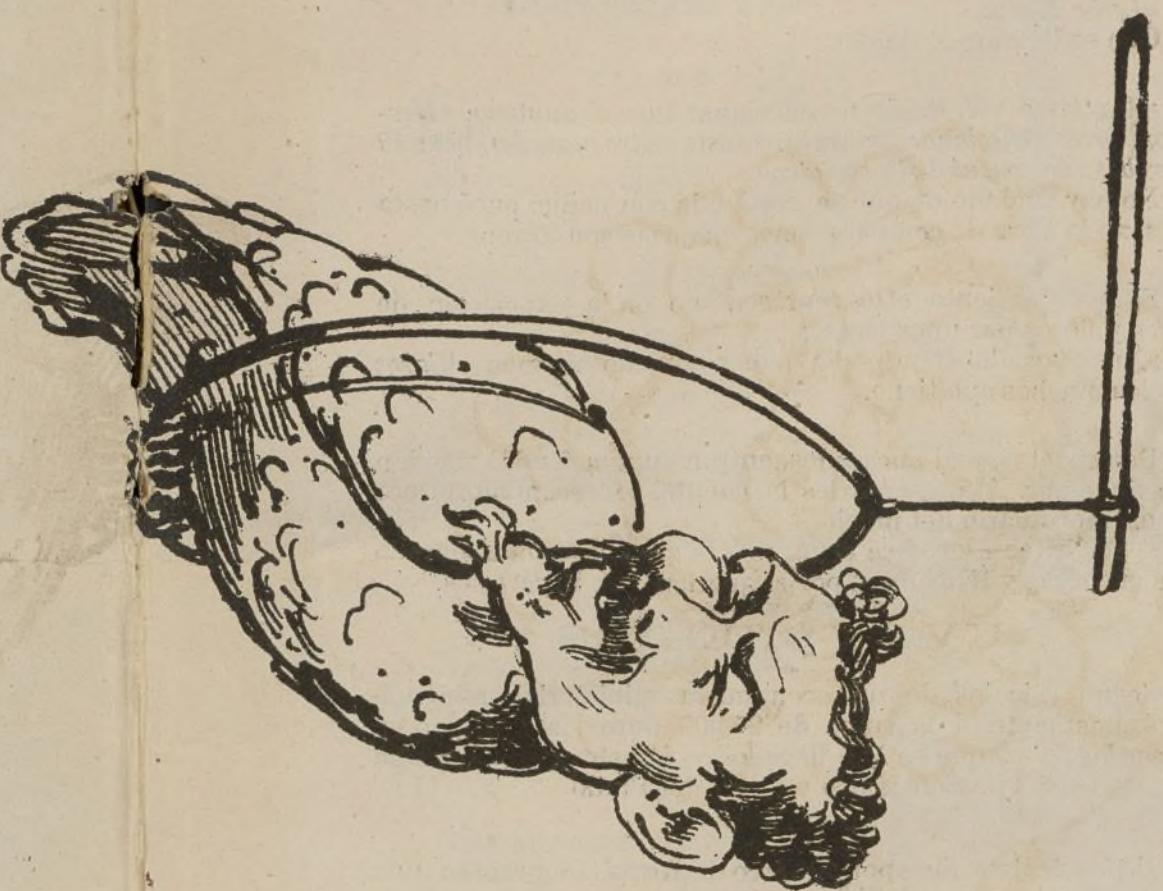
3



O Feria 6 San Isidro, caballeros,  
que decida ese pleito al de Torneros.

5

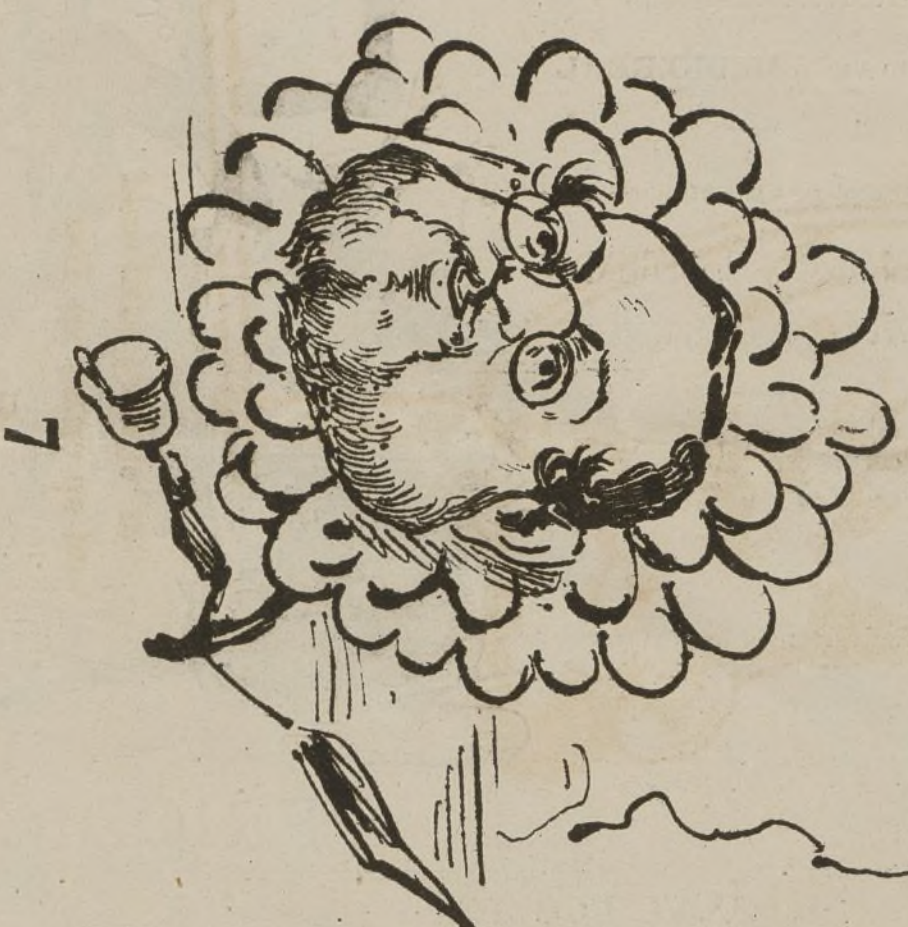
Grupo que representa  
los Velarde y Daoiz del año ochenta.



Soy un lorito de pró,  
pero para España, nó.

6

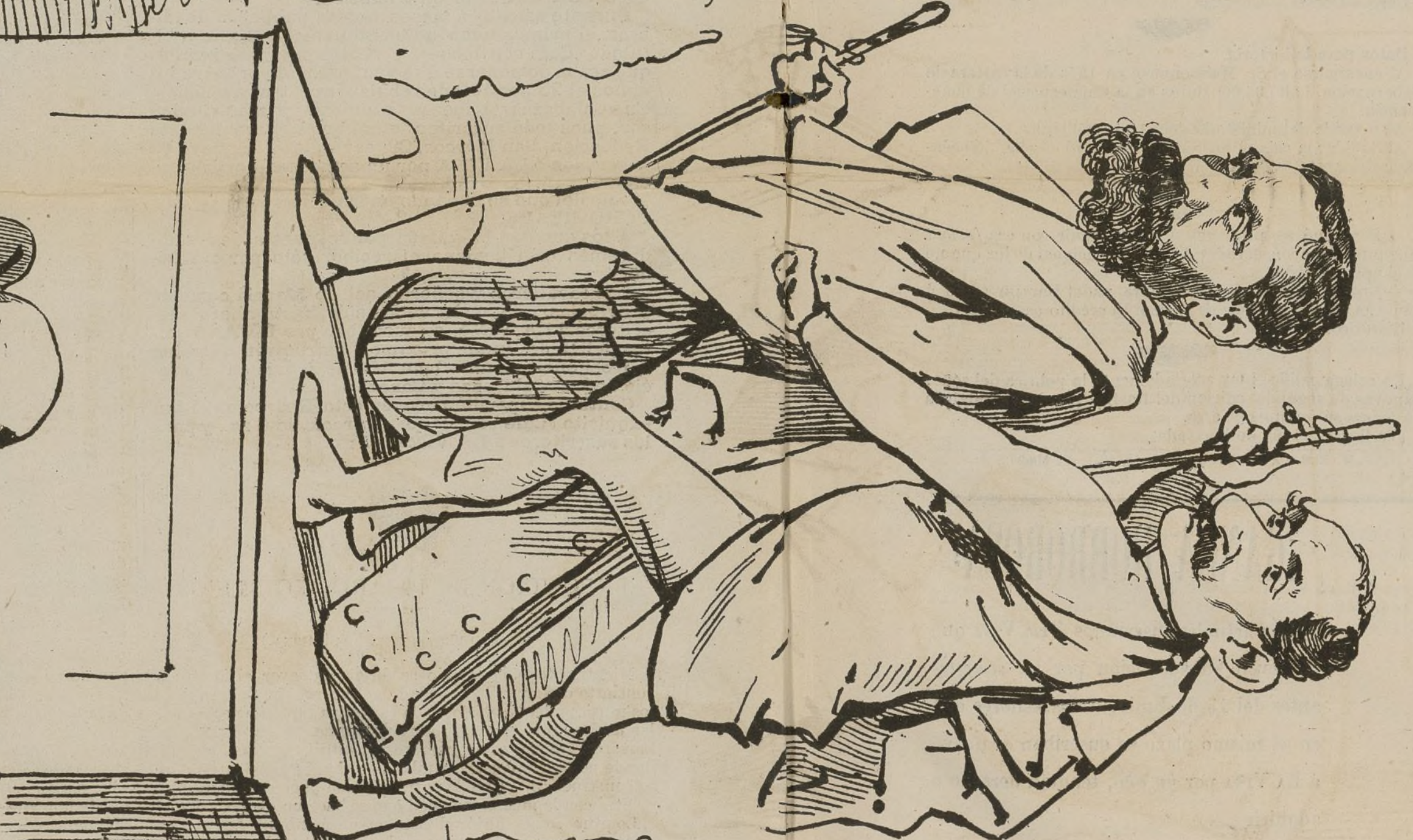
Pájaro de los mejores,  
por sus múltiples colores.



Girasol, con anteojos, que se ostenta  
vuelo siempre hácia el sol que más calienta.

8

En esta exposición varía  
España es la Pasionaria.



10

EL BRABO DISEÑANDO. 14, MADRID.

11

«Vuestra prosperidad es mi deseo;  
mi dicha, que os halléis bien gobernados.»  
Y dicen los mortos escarnados:  
«¡Áncores: eres turo, y no te creó.»

Desde Llanes, presuroso  
y con espíritu avieso,  
viene con rumbo al Congreso  
el murciélago alevoso.

Máquina de virtud rara  
para empollar animales,  
y que sirve también para  
hacer constitucionales.



FIGUERAS (D. ESTANISLAO.)

Federal, gran abogado,  
fué valiente presidente  
del Poder ejecutivo;  
y digo lo de valiente  
en sentido figurado.

MOSCATEL.

NOTA. Las demás semblanzas, hasta el número de 600 que contiene el tomo, puede saberlas, comprando el libro, el curioso lector.



## CONFABIELACION

Tal es el nombre que debe tomar la alianza de los *Praxearsenialonsistas*; pues nada más natural, que un distinguido boticario de oposición dinástica suministre nombre a la *fusión*, por lo que esta tiene de *emplasto*.

El domingo pasado era el día en que se había de celebrar la reunión de todos los individuos, que estando en la abstinencia, pretenden *fusionarse* y acometer como una sola boca al *presupuesto*. Hubo dudas sobre el sitio donde debía celebrarse esta reunión, que se llamó *magna*, sin duda por asistir Campo Sagrado. Muchos creyeron se debían pasar las invitaciones para el paseo de los *Melancólicos*, y así estaría en carácter el partido constitucional; otros optaron, porque se celebrase la reunión en la *Era del Mico*, en atención al que están llevando hace años; y no faltó quien pidiese ir a *Caballerizas*, por ser el sitio en que se acostumbraban a reunir en otros tiempos, para ellos más sustanciosos. Todas estas proposiciones fueron desechadas, y después de maduro examen, y no menos maduros mogicones, decidieron reunirse en un sitio, cuyo nombre fuera simpático a todos, cualquiera que fuera su procedencia, y se reunieron en la sala de *Presupuestos*.

Una vez dentro de la sala, empezaron a tomar asiento, ya que no podían tomar otra cosa.

Don Práxedes ocupó la presidencia con el mismo entusiasmo con que ha ocupado el puesto de Consejero de administración de Donon y Trasferencia. De secretario hacia (no recordamos bien), si un Cándido ó un Venancio.

Los *fusionistas* del cercado de D. Mateo se sentaron enfrente; el glóbulo político del centralismo ocupó la derecha, y los *campistas* ó *arsenicales*, se acomodaron donde pudieron y sin mirar los asientos; pues ya se sabe que no ven en política; y si ven, lo que ven es que no se marcha Cánovas. Asistieron, en calidad de diputados, 75; y en la de senadores, 37; que con 18 que se adherieron en espíritu (ya se adherirán en esóm ago), arrojan varias inconsecuencias y un total de 130 bocas que aguardan el turno.

Don Práxedes sublevó ó pronunció un discurso para demostrar que en el nuevo partido debe haber tres puntos principales; yo creo que hay tantos puntos como *confabiados*, sin contar los *puntos negros* de Ultramar, que todos conocemos y D. Mateo no ignora.

Recordando sin duda, D. Práxedes la época en que era ministro de la Gobernación y en la que las papeletas no ministeriales salían *invalidadas* y los electores *invalidos*, dijo que era necesaria la buena fé en las elecciones; pues ya se sabe que la *buena fé* es compatible con los *electores rotos*, las urnas volcadas y el sufragio universal escrito en la Constitución y restringido con la *Porra*. Toda la verdad de esto la demostró D. Mateo en las elecciones que hizo de aciaga, ó mejor de *ciega* memoria para todos los electores que perdieron la vista, y nadie podrá dudar que aquellas elecciones hicieron una revolución en el cuerpo electoral y aun en los *cueros* de varios individuos; pues, á partir de ellas, aumentó en la estadística el número de jorobados.

Don Práxedes, olvidándose de su señora abuela y de las señoras abuelas de los presentes, sostuvo que a su alrededor se agrupaban las eminencias en la política y en las armas.

Al oír lo de eminencias, pidieron la palabra para *ilusiones personales*. Sancho Martínez, Candau, Camacho y varios números más. Calmada la agitación, y convencidos todos de que cada uno es una *eminencia*, y que si no lo parece, es porque no puede parecerlo, D. Práxedes pidió la formación de un comité ejecutivo que tenga el carácter de *Celestino*.

Tenemos, pues, un nuevo partido, tan *partido* como el conservador; aunque verdaderamente el único *partido* es el país, que entre conservadores y fusionistas le dejan en *Navarros y Paños* menores.

AGRAZ.



## FLORES Y PLANTAS

Como ha llegado el momento de la exposición de plantas, voy á ofrecer unas cuantas al señor ayuntamiento:

Una *ortiga monstruosa*, que por todas partes pincha, y adúlndola se hincha de una manera pasmosa.

Un *Juanillon colosal*, y á pesar de eso impalpable, ejemplar inestimable de la flora nacional.

Un *girasol de Antequera* criado en el presupuesto, y que estando en cualquier tiesto mira siempre á la cartera.

Una *doble digital*, orden de presidenciales, doce mil duros anuales, y no rebajo ni un real.

Un *abdominal* tremendo del orden del anterior; la propiedad de esta flor, es el estar siempre oliendo (1).

Un *ar-bustillo* inocente que ha salido de la nada; como planta improvisada, poco hay más sobresaliente.

Un *hongo* muy largo y feo, orden de las auditivas, para el poder siempre vivas; es el *cucus* de Linceo.

Una planta riojana, que dá pimientos morrones, disgustos, contribuciones y chalecos de badana.

Un tiesto de Fuentefieles, llamadas *flor del tribuno*, que sin cultivo ninguno se crían en los cuarteles.

Una *calabaza*, á punto de reventar, madurada como hortaliza plantada por el héroe de Sagunto.

Y, en fin, para conclusión, puedo mandar ahora mismo, con lilas del *centralismo* las malas de la *fusión*.

SARMIENTO.

## AGRACES

Dice *El Irurac-bat*:  
«Los coros y la orquesta medianos. Sr. Perez, no era esto lo que nosotros esperábamos.»

(1) Donde guisan.

Pues es lo que debían esperar, porque D. Manolito sólo será *maestro* cuando haya dejado de ser *aprendiz*.

En la feria, en una de esas fondas que llevan el vomitivo con el cubierto, leo, entre otros refrescos más ó menos *morbosos*, el siguiente anuncio, colocado en la pared de la fonda:

«Leche Mer...»

Que se la tome el dueño.

«Han visto VV. la joven veneciana? Dice el anuncio: «*Hermosa joven veneciana: su cintura tiene metro y medio, pesa 19 arrobas; no confundirla con otras.*»

No hay cuidado de que se confunda con nadie; pues hasta el sexo la libra de comparaciones enojosas con Toreno.

El ayuntamiento está representado en la exposición de aves y flores por unos gansos.

¡Qué gansada! Bien podía haber enviado algunos *pájaros* de los muchos que tiene.

Dos sugetos, mal encarados, entran en una fonda, y piden de almorzar. Al presentarles la cuenta, se escandalizan por lo extraordinario del precio.

—Señoritos—les dice el mozo—es que habíamos cobrado las cucharas y tenedores, por si querían VV. llevarse los.

## UVAS SUELTAS

Segun cálculos de un economista ministerial, asciende próximamente á la suma de 25.000 duros la cantidad en *monedas falsas* que se han llevado los forasteros, con ocasion de las fiestas de San Isidro y ferias del Prado.

En los teatros de Apolo y Circo de Rivas, se prepara una competencia, como si dijéramos, una *carrera* entre las señoritas Delgado y Moriones.

¿Quién atraerá mejor al público?

¡Bah! la cosa es clara; la que resulte con mejores piernas, en *La Isla de San Balandrán*.

Unos albañiles han descubierto en Huesca un ánfora llena de monedas de plata, de la época de Felipe I.

Proponemos que le sean remitidas, para su examen, al señor Cos-Gayon, entendido arqueólogo y algo más.

La casualidad hace epigramas terribles.

En una lista de senadores, aparecen estos tres nombres juntos:

Caro.—Cuesta.—Cánovas.

Datos para la historia.

Al encargarse el Sr. Maissonnave en 1873 de la cartera de Gobernación, halló 35.000 duros en la Caja especial de beneficencia.

A su salida del ministerio dejó 1.340.000 reales.

Al liquidar la caja el Sr. Silvela, encontró en ella... 50 céntimos de peseta!

!!!!!!!

—¿Pero qué se proponen VV. conseguir con esa *fusión*? preguntaba un conservador á un constitucional de los que no se chupan el dedo.

Y contestó éste:—«Nada, hombre, nada! Dar un susto á Cánovas, y hacernos *ropa de verano*. El crédito es dinero.»

Histórico.

Un colega califica muy acertadamente la política del señor Cánovas de segunda edición del Rastro, por la abundancia de *trapos sucios* que encierra.

¡Ya llegará el día de la colada!

M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42. Madrid.

¡¡YA SALIÓ!!!

## CALABAZAS Y CABEZAS

ESCRITAS EN VERSO POR

[SALVADOR MARÍA GRANÉS (MOSCATEL)]

¡ CON UNA CARTA-PROLOGO DE

MANUEL DEL PALACIO



¡GANGA HORROROSA!

Los actuales suscritores á LA VIÑA que renueven su suscripción por un semestre antes del 15 de Junio, ó los señores que en el mismo plazo se suscriban de nuevo á LA VIÑA por un año, tendrán derecho á adquirir

## CALABAZAS Y CABEZAS

á mitad de precio, ó sea

A OCHO REALES

y el libro

CAFÉ CON LECHE

POR CINCO REALES

No haría más un padre por sus hijos.

Forman un magnífico tomo en 4.º mayor, conteniendo más de 600 semblanzas de personajes, personas y personillas que figuran ó quieren figurar en política, en artes, en literatura ó en tauromáquia. Ilustran este libro 100 caricaturas, *pugadas* al lápiz de Luque, Perea y Cilla. Precio del tomo, DIEZ Y SEIS REALES.—Descuento á los señores libreros que tomen de seis ejemplares en adelante.—Se reciben encargos de ejemplares en la Redacción de LA VIÑA, San Marcos, 22, segundo.—Las *Calabazas y Cabezas* no están declaradas de texto en las escuelas, lo cual prueba su bondad.